# GRAN TEATRO DEL LICEO

# TEMPORADA OFICIAL DE ARTE LÍRICO

Sábado 19 Marzo 1938

8.ª función de la temporada

# Las Solondrinas

Drama lírico en 3 actos, libro de Gregorio Martinez Sierra y música de Usandizaga

Maestro concertador y director: FRANCISCO PALOS Dirección escénica: EUGENIO CASALS

## REPARTO

|  | Lina         | CONCHITA PANADES  |
|--|--------------|-------------------|
|  | Cecilia      | MATILDE MARTIN    |
|  | Leonor       | MARIA ZALDIVAR    |
|  | Ecuyère      | TRINI RODRIGUEZ   |
|  | Puck         | MARCOS REDONDO    |
|  | Roberto      | ANTONIO BALAGUER  |
|  | Boby         | FRANCISCO SANZ    |
|  | Juanito      | ANTONIO PALACIOS  |
|  | Un Caballero | ASENSIO RODRIGUEZ |
|  | Un Regisseur | LUIS GUZMAN       |
|  |              |                   |

Coro general. — Cuerpo de baile Maestro de baile, Juan Magriñá

Decorados del maestro escenógrafo, José Castells

### ARGUMENTO

#### ACTO PRIMERO

La escena representa el interior de una barraca de saltimbanquis en la plaza de un pueblo de Castilla. El señor Roberto, empresario de la compañía, se halla en escena junto con Cecilia y Lina, dos muchachas que forman parte de la misma. Mientras arreglan las ropas y enseres para la próxima función, ambas comentan su inquieta vida errante de titiriteros.

Cecilia es la amante del payaso Puck, director de la compañía, pero sueña con una vida más alegre, rodeada de placeres y fortuna. En cambio Lina, hija del empresario, se ha adaptado por completo al ambiente y manifiesta hallarse del todo satisfecha con su suerte.

Oyense rumores de gente en la calle y llega la comparsa de los titiriteros que regresa de anunciar la función por todo el pueblo. A su frente va Puck, empuñando un cornetín y montado en un jumento pintado de cebra. Con él viene Juanito, otro muchacho de la compañía, hijo también del empresario, redoblando el tambor que cuelga de su cuello. Mientras todos les reciben con gran algazara, Cecilia queda a parte en un rincón, mirándoles con desprecio.

Puck viene alegre y excitado por los treinta y dos discursos que acaba de endilgar a los vecinos del pueblo. Se acerca jovial a Cecilia, a quien ama ciegamente, a pesar de que a menudo se suscitan entre ambos disputas y rencillas motivadas por las ambiciones de ella. Quedan ambos solos para ensayar la función de la noche, pero Cecilia, displicente, manifiesta que no tiene ganas de trabajar. El payaso la anima, renovándole el gran amor que por ella siente y que colma su felicidad; ella en cambio, evoca sus sueños de riquezas y triunfos y surge de nuevo la disputa. Oyese dentro una canción entonada por Lina, expresando su dicha que contrasta con el malestar de los amantes, y renuévase la discusión entre ambos, hasta que por fin Cecilia manifiesta muy resuelta su deseo de separarse y marchar lejos en busca de triunfos y placeres.

Al llegar la riña a su punto álgido es interrumpida por la entrada de Lina, quien toma aquello por una de las escenas de la tragedia que estaban ensegando. Pero al convencerse de que la cosa es de veras, se interpone y les obliga a hacer las paces.

Roberto, que vuelve esta vez a escena medio ébrio, manda a Puck que vaya a hacer otro pregón por la feria del pueblo. Aprovechando la ausencia de su amante, Cecilia se dispone a poner en obra sus propósitos y comienza a hacer el hatillo para escaparse. Lina la sorprende y adivina sus intenciones, que aquélla no se esfuerza en disimular, hasta que por fin manifiesta resueltamente que se dispone a abandonar la compañía por no soportar más tanta miseria. Todos los esfuerzos de Lina para disuadirla son en vano. Cecilia sale precipitadamente, y Lina queda comentando la desgracia que es para todos y en especial para

# GRAN TEATRO DEL LICEO

TEMPORADA OFICIAL DE ARTE LÍRICO

Sábado 19 Marzo 1938

8.ª función de la temporada

# Las Golondrinas

Drama lírico en 3 actos, libro de Gregorio Martinez Sierra y música de Usandizaga

Maestro concertador y director: FRANCISCO PALOS
Dirección escénica: EUGENIO CASALS

### REPARTO

| Lina         | CONCHITA PANADES  |
|--------------|-------------------|
| Cecilia      | MATILDE MARTIN    |
| Leonor       | MARIA ZALDIVAR    |
| Ecuyère      | TRINI RODRIGUEZ   |
| Puck         | MARCOS REDONDO    |
| Roberto      | ANTONIO BALAGUER  |
| Boby         | : FRANCISCO SANZ  |
| Juanito      | ANTONIO PALACIOS  |
| Un Caballero | ASENSIO RODRIGUEZ |
| Un Regisseur | LUIS GUZMAN •     |
|              |                   |

Coro general. — Cuerpo de baile Maestro de baile, Juan Magriñá

Decorados del maestro escenógrafo, José Castells

### ARGUMENTO

#### ACTO PRIMERO

La escena representa el interior de una barraca de saltimbanquis en la plaza de un pueblo de Castilla. El señor Roberto, empresario de la compañía, se halla en escena junto con Cecilia y Lina, dos muchachas que forman parte de la misma. Mientras arreglan las ropas y enseres para la próxima función, ambas comentan su inquieta vida errante de titiriteros.

Cecilia es la amante del payaso Puck, director de la compañía, pero sueña con una vida más alegre, rodeada de placeres y fortuna. En cambio Lina, hija del empresario, se ha adaptado por completo al ambiente y manifiesta hallarse del todo satisfecha con su suerte.

Oyense rumores de gente en la calle y llega la comparsa de los titiriteros que regresa de anunciar la función por todo el pueblo. A su frente va Puck, empuñando un cornetín y montado en un jumento pintado de cebra. Con él viene Juanito, otro muchacho de la compañía, hijo también del empresario, redoblando el tambor que cuelga de su cuello. Mientras todos les reciben con gran algazara, Cecilia queda a parte en un rincón, mirándoles con desprecio.

Puck viene alegre y excitado por los treinta y dos discursos que acaba de endilgar a los vecinos del pueblo. Se acerca jovial a Cecilia, a quien ama ciegamente, a pesar de que a menudo se suscitan entre ambos disputas y rencillas motivadas por las ambiciones de ella. Quedan ambos solos para ensayar la función de la noche, pero Cecilia, displicente, manifiesta que no tiene ganas de trabajar. El payaso la anima, renovándole el gran amor que por ella siente y que colma su felicidad; ella en cambio, evoca sus sueños de riquezas y triunfos y surge de nuevo la disputa. Oyese dentro una canción entonada por Lina, expresando su dicha que contrasta con el malestar de los amantes, y renuévase la discusión entre ambos, hasta que por fin Cecilia manifiesta muy resuelta su deseo de separarse y marchar lejos en busca de triunfos y placeres.

Al llegar la riña a su punto álgido es interrumpida por la entrada de Lina, quien toma aquello por una de las escenas de la tragedia que estaban ensayando. Pero al convencerse de que la cosa es de veras, se interpone y les obliga a hacer las paces.

Roberto, que vuelve esta vez a escena medio ébrio, manda a Puck que vaya a hacer otro pregón por la feria del pueblo. Aprovechando la ausencia de su amante, Cecilia se dispone a poner en obra sus propósitos y comienza a hacer el hatillo para escaparse. Lina la sorprende y adivina sus intenciones, que aqué-lla no se esfuerza en disimular, hasta que por fin manifiesta resueltamente que se dispone a abandonar la compañía por no soportar más tanta miseria. Todos los esfuerzos de Lina para disuadirla son en vano. Cecilia sale precipitadamente, y Lina queda comentando la desgracía que es para todos y en especial para

Puck. Y en un rapto de iluminación, se revela en el alma de la pobre muchacha que también está enamorada del payaso y se dispone a ofrecerle su cariño en sustitución del que acaba de perder.

#### ACTO SEGUNDO

Foyer de un gran circo. La compañía de saltimbanquis ha conquistado gran fama, y los antiguos titiriteros actúan en los principales circos con el título de "Familia Sanders". Los artistas del circo están ensayando sus diversas habilidades y piruetas; entre ellos Juanito vestido de tonto, con el frac, y rodeado de unas bailarinas moras que se burlan de él haciéndole el amor en broma.

Sale Puck, vistiendo el traje de Pierrot, con que va a representar la pantomima y anuncia que ésta comenzará en breve. Llama a la puerta del cuarto de Lina, y sale ésta vestida de Colombina. Ambos se muestran muy satisfechos del cambio de fortuna. Puck ha ascendido a autor y director de la compañía; sabe corresponder amablemente a las bondades de Lina que se desvela de continuo por endulzarle la vida, pero de vez en cuando se pone triste porque el recuerdo de Cecilia no se ha borrado todavía de su mente. Lina redobla sus esfuerzos por consolarle y devolverle la alegría.

Vuelve Juanito, indignado por la ridícula figura que le presta el traje de Polichinela, papel que le ha tocado en suerte en la próxima farsa.

Apáganse repentinamente las luces y cambia el cuadro, apareciendo la nueva decoración con que ha de representarse la pantomima. Comienza ésta con un prólogo a cargo de Puck, en el que hace la presentación y descripción de los personajes y del asunto que van a representar: la "Tragedia de los amores de la señora Colombina, el señor Polichinela y el payaso Pierrot". Acto seguido desarróllase la acción de ésta en su forma tradicional, y en el momento oportuno óyese la serenata que Pierrot entona a su adorada Colombina.

Al terminar la pantomima, cambia de nuevo el cuadro, apareciendo la anterior escena del "foyer". En éste, desierto ahora por durar todavía la representación, se presenta Cecilia, ricamente ataviada y acompañada de un elegante caballero. Ella viene contratada para debutar al día siguiente en este circo. Al poco óyese la canción de Pierrot y Cecilia al reconocer la voz de Puck y descubrir quiénes forman la troupe, es presa de fuerte excitación, marchándose presurosa con su acompañante.

Va entrando gente que sale de la función y todos aclaman a Lina y Puch por el grandioso éxito obtenido, prodigándoles sus elogios y felicitaciones. Quedan ambos solos en escena y saborean el triunfo en un precioso duo, en el que Lina hace entrever por fin a Puck la gran pasión que siente por él hace tiémpo.

De pronto óyese, viniendo de dentro, la risa sarcástica de Cecilia; Puck, sobreexcitado, la reconoce, y poco después se ve a aquélla atravesando la escena por el fondo, indiferente, del brazo del caballero. Puck intenta seguirles, Lina le detiene con violencia y pretende disuadirle, mas por fin él la arroja al suelo y corre en pos de su antigua amante.

## ACTO TERCERO

El camerino de Lina en el circo. Allí está el señor Roberto, el empresario y un momento después vuelven de la representación Lina y Juanito. Aquélla se abandona desfallecida sobre un diván y su compañero le anuncia que va a venir Cecilia. Lina recibe con desazón la noticia y se muestra dispuesta a no transigir con ella, cayendo en el mayor desespero.

Se presenta a Cecilia, muy elegante, y se acerca con afecto a Lina, pero ésta la rechaza en actitud hostil. Poco después llega Puck, todavía con el disfraz de la pantomima, se aproxima enloquecido a Cecilia y manda a Lina que les deje solos.

Entáblase entre los antiguos amantes una violenta escena. Puck recrimina a Cecilia el haberle hecho traición y llega a arrojarla con violencia al suelo. Ella le contesta con falsas protestas de amor y desplegando todas sus artes, a pesar de la enérgica resistencia de aquél, acaba por rendirle a sus caricias. Salen abrazados de la escena, él en actitud descompuesta, como sin darse cuenta de la realidad, y ella llevándoselo orgullosa, como una presa.

Al verlos juntos Lina, completamente desengañada, resuelve abandonar la compañía. En esto vuelve Puck, descompuesto, con aire de loco, y se deja caer desfallecido. Acude a él Lina y después de reconvenirle por su acción, le confiesa que le quiere con toda su alma, entre la sorpresa de Puck que había creido siempre aquel cariño fraternal. Entonces él, exaltadísimo, le revela la verdad de lo ocurrido con Cecilia: como que ella había querido llevársele, sólo por orgullo, al convencerse por sus palabras y burlas de la falsedad de aquella mujer, en un rapto de desespero le ha dado muerte.

Al propalarse la noticia del crimen, la escena se llena de curiosos, Puck se declara culpable y mientras le sujetan, Lina se abraza a él desesperada, pretendiendo en vano retenerle.

Puck. Y en un rapto de iluminación, se revela en el alma de la pobre muchacha que también está enamorada del payaso y se dispone a ofrecerle su cariño en sustitución del que acaba de perder.

#### ACTO SEGUNDO

Foyer de un gran circo. La compañía de saltimbanquis ha conquistado gran fama, y los antiguos titiriteros actúan en los principales circos con el título de "Familia Sanders". Los artistas del circo están ensayando sus diversas habilidades y piruetas; entre ellos Juanito vestido de tonto, con el frac, y rodeado de unas bailarinas moras que se burlan de él haciéndole el amor en broma.

Sale Puck, vistiendo el traje de Pierrot, con que va a representar la pantomima y anuncia que ésta comenzará en breve. Llama a la puerta del cuarto de Lina, y sale ésta vestida de Colombina. Ambos se muestran muy satisfechos del cambio de fortuna. Puck ha ascendido a autor y director de la compañía; sabe corresponder amablemente a las bondades de Lina que se desvela de continuo por endulzarle la vida, pero de vez en cuando se pone triste porque el recuerdo de Cecilia no se ha borrado todavía de su mente. Lina redobla sus esfuerzos por consolarle y devolverle la alegría.

Vuelve Juanito, indignado por la ridícula figura que le presta el traje de Polichinela, papel que le ha tocado en suerte en la próxima farsa.

Apáganse repentinamente las luces y cambia el cuadro, apareciendo la nueva decoración con que ha de representarse la pantomima. Comienza ésta con un prólogo a cargo de Puck, en el que hace la presentación y descripción de los personajes y del asunto que van a representar: la "Tragedia de los amores de la señora Colombina, el señor Polichinela y el payaso Pierrot". Acto seguido desarróllase la acción de ésta en su forma tradicional, y en el momento oportuno óyese la serenata que Pierrot entona a su adorada Colombina.

Al terminar la pantomima, cambia de nuevo el cuadro, apareciendo la anterior escena del "foyer". En éste, desierto ahora por durar todavía la representación, se presenta Cecilia, ricamente ataviada y acompañada de un elegante caballero. Ella viene contratada para debutar al día siguiente en este circo. Al poco óyese la canción de Pierrot y Cecilia al reconocer la voz de Puck y descubrir quiénes forman la troupe, es presa de fuerte excitación, marchándose presurosa con su acompañante.

Va entrando gente que sale de la función y todos aclaman a Lina y Pucn por el grandioso éxito obtenido, prodigándoles sus elogios y felicitaciones. Quedan ambos solos en escena y saborean el triunfo en un precioso duo, en el que Lina hace entrever por fin a Puck la gran pasión que siente por él hace tiempo. De pronto óyese, viniendo de dentro, la risa sarcástica de Cecilia; Puck, sobreexcitado, la reconoce, y poco después se ve a aquélla atravesando la escena por el fondo, indiferente, del brazo del caballero. Puck intenta seguirles, Lina le detiene con violencia y pretende disuadirle, mas por fin él la arroja al suelo y corre en pos de su antigua amante.

# ACTO TERCERO

El camerino de Lina en el circo. Allí está el señor Roberto, el empresario y un momento después vuelven de la representación Lina y Juanito. Aquélla se abandona desfallecida sobre un diván y su compañero le anuncia que va a venir Cecilia. Lina recibe con desazón la noticia y se muestra dispuesta a no transigir con ella, cayendo en el mayor desespero.

Se presenta a Cecilia, muy elegante, y se acerca con afecto a Lina, pero ésta la rechaza en actitud hostil. Poco después llega Puck, todavía con el disfraz de la pantomima, se aproxima enloquecido a Cecilia y manda a Lina que les deje solos.

Entáblase entre los antiguos amantes una violenta escena. Puck recrimina a Cecilia el haberle hecho traición y llega a arrojarla con violencia al suelo. Ella le contesta con falsas protestas de amor y desplegando todas sus artes, a pesar de la enérgica resistencia de aquél, acaba por rendirle a sus caricias. Salen abrazados de la escena, él en actitud descompuesta, como sin darse cuenta de la realidad, y ella llevándoselo orgullosa, como una presa.

Al verlos juntos Lina, completamente desengañada, resuelve abandonar la compañía. En esto vuelve Puck, descompuesto, con aire de loco, y se deja caer desfallecido. Acude a él Lina y después de reconvenirle por su acción, le confiesa que le quiere con toda su alma, entre la sorpresa de Puck que había creído siempre aquel cariño fraternal. Entonces él, exaltadísimo, le revela la verdad de lo ocurrido con Cecilia: como que ella había querido llevársele, sólo por orgullo, al convencerse por sus palabras y burlas de la falsedad de aquella mujer, en un rapto de desespero le ha dado muerte.

Al propalarse la noticia del crimen, la escena se llena de curiosos, Puck se declara culpable y mientras le sujetan, Lina se abraza a él desesperada, pretendiendo en vano retenerle.